

7 MUJERES CON LUZ PROPIA



Ser mujer y joven, dos características que el mundo de la industria agroalimentaria necesita como el agua para la sostenibilidad del sector y dos características que reúne **Juani Nieto**. Ella, desde el pasado mes de marzo, forma parte del Consejo Rector de Jesús del Perdón-Bodegas Yuntero y también se ha incorporado recientemente a nuestra Comisión de Igualdad representando a su cooperativa.



La familia de Juani ha sido cooperativista en Jesús del Perdón desde los inicios de la propia cooperativa. Desde el fallecimiento de su padre, se ha hecho cargo de la explotación y, además ahora, también ha querido implicarse más participando en el Consejo Rector de la que ha sido desde que era una niña, su casa, Bodegas Yuntero.

Juani y Jesús Alcarazo (Respons. de Recursos Humanos de la cooperativa), nos han recibido en las instalaciones de Yuntero para hablar de la incorporación de Juani a su máximo órgano en la toma de decisiones y también de su recién implementado Plan de Igualdad.

P: ¿Qué ha visto en la agricultura y en la cooperativa para que sea su opción de vida? ¿qué le aportan?

R: Antes de acceder a la agricultura me

dedicaba al comercio y a la alimentación, mi marido también tenía su trabajo y nos decidimos a cambiar de vida en principio en memoria de mi padre. Dejamos todo para intentar sacar la explotación adelante con la incertidumbre de no saber qué iba a pasar.

Llevamos poco tiempo en la agricultura, pero estamos muy satisfechos. La agricultura siempre te está enseñando algo. Después de un año de duro trabajo, ahora llega la vendimia y ves los frutos de todo tu esfuerzo, es una recompensa que no se puede medir solo en dinero. Es una satisfacción personal enorme.

Además, tengo que agradecer la ayuda de muchas personas alrededor de nosotros que nos han echado una mano en los comienzos porque no dominábamos el oficio: amigos de la familia, vecinos, linderos..., que nos han aportado sus consejos, el cómo hacer, siempre nos hemos encontrado una mano tendida. Recuerdo con especial cariño las palabras de un amigo, al que le debo mucho en ese sentido, que me decía que debíamos observar mucho la planta para entenderla. Y tenía razón: "entiendo mis plantas, solo con observarlas sé si están bien".

Y en cuanto a entrar en el Consejo Rector ha sido por mis ganas de saber más, conocer mi cooperativa totalmente, su funcionamiento interno. Mi padre me transmitió su pasión por la cooperativa Jesús del Perdón, nunca se valoraron otras opciones en casa, éramos cooperativistas. Y los pasos que voy dando en este mundo se los brindo como homenaje a él, porque amaba la agricultura y la cooperativa. Y yo también.

P: ¿Cuántas mujeres trabajan en su cooperativa?

R: En cuanto a la plantilla- nos cuenta Jesús- hay 14 mujeres de 53 puestos de trabajo existentes a día de hoy. Hay departamentos como

7 MUJERES CON LUZ PROPIA



el laboratorio, el departamento comercial y el de administración que tienen un número de trabajadoras más alto. Este año, en vendimia, será el primero que una mujer va a trabajar con nosotros en el pincho. Aprovechando el Plan de Igualdad, hemos querido darle un empujón a la incorporación de mujeres en puestos tradicionalmente masculinizados y estamos seguros que el resultado va a ser bueno.



En cuanto a socias- añade Juani- hay un 17% de mujeres en la base social. Desde que estoy yo he observado que la participación de las mujeres en las Asambleas es baja. Nos hemos llegado a juntar, como mucho, diez mujeres porque se delega mucho en el hombre. Todavía se ve como algo de ellos.

En el Consejo Rector estamos dos mujeres.

P: ¿Cómo cree que es actualmente el papel de las mujeres en el mundo rural y en las cooperativas?

R: Creo que es fundamental para el desarrollo del medio rural. Aportamos gran parte del trabajo en las explotaciones, contribuyendo económicamente al sustento de la economía familiar. Yo soy agricultora a título principal y soy de las que van al campo a trabajar, como muchas mujeres en Castilla- La Mancha. Mi trabajo es la agricultura y me he involucrado al máximo.

Y en las cooperativas podemos aportar diversidad, un punto de vista distinto, novedoso, complementario a lo que se ha hecho siempre.

P: ¿Cuál cree que ha sido el problema para que no hayan dado el paso de hacerse más visibles?

R: La agricultura siempre ha estado asociada a los hombres y aunque las mujeres desde siempre han trabajado codo con codo con el hombre, nos hemos mantenido un paso por detrás, en la sombra, compatibilizando las tareas de casa con la agricultura.

A ver si somos capaces de ir cambiando esto poco a poco.

En la viña, sigue habiendo trabajos manuales que desempeñan las mujeres. Yo me encuentro a muchas mujeres podando, por ejemplo, y me da mucha alegría. Deberíamos dar un paso al frente porque somos capaces igual que ellos.

En nuestra explotación, hemos tenido siempre gente trabajando y todavía ves la cara de asombro de algún hombre cuando realizas algún trabajo o vas por delante de él. Notas todavía esas caras incrédulas.

Pero en nuestra familia nunca ha habido diferencias, somos dos hermanas y mi padre nos enseñó las tareas agrícolas como a cualquier otro chico de nuestra edad e íbamos a la viña a trabajar con él con toda la naturalidad y como algo normal.

P: ¿Qué le parece el actual Estatuto de la Mujer Rural, por el que se obliga a las cooperativas a tener determinado número de mujeres en los puestos de trabajo?

R: Pienso que es una gran medida que aportará equilibrio entre mujeres y hombres y contribuirá a visibilizar el trabajo de las mujeres.

7 MUJERES CON LUZ PROPIA



Estamos convencidos de que nuestra cooperativa está en el camino de conseguir la paridad en el Consejo Rector, de hecho, ya cumplimos el Estatuto porque tenemos un 17% de mujeres socias y un 17% de mujeres en el Consejo Rector con dos consejeras. Pero queremos ir a más.

Hay que entender también que no es fácil ser mujer y agricultora, porque en muchos casos, la mayoría, al trabajo en el campo luego tienes que sumar la casa, la familia, etc., y hacer todo eso compatible con participar en las cooperativas, es muy complicado. Hay veces que nos faltan horas al día. Las mujeres tenemos muchas más cargas y responsabilidades familiares.

Es un problema de corresponsabilidad en casa.

En mi caso particular, entrar en el Consejo Rector era una oportunidad para conocer el funcionamiento de la cooperativa y mi marido me impulsó a dar el paso, me veía con ilusión y me animó desde el primer momento. En realidad, me apoyó toda la familia: mi madre y mi hermana se sintieron muy orgullosas de que continuara con el legado de mi padre.

P: En Cooperativas se han realizado múltiples



encuentros, foros, jornadas, mesas de experiencias, para que las mujeres rurales compartan su visión, cuenten su experiencia. ¿Cree que son positivas este tipo de acciones?

R: Son muy enriquecedoras, yo particularmente estoy encantada con estas iniciativas que ayudan a las mujeres a crecer en muchos ámbitos, personalmente y profesionalmente. Aportan mucho.

A ver si esta crisis sanitaria pasa y se pueden organizar más actividades de convivencia, para conocernos más, para contarnos nuestras experiencias, para apoyarnos. Son muy necesarias.

P: ¿Usted ha tenido alguna vez algún problema o traba en este sector por el hecho de ser mujer?

R: Yo personalmente, nunca. Todo lo contrario en la cooperativa. El trato aquí es de Igualdad total. A nivel de Consejo, el trato es inmejorable. La acogida que se me dio fue fantástica, y eso que yo entraba con mis miedos ante una cosa nueva. Y encima, ya había una mujer en el Consejo Rector, con lo que ya tenía un punto de apoyo muy importante.

Pero, realmente el apoyo ha sido de todos por igual. Los consejeros y la compañera consejera me arropan, me ayudan, están siempre a nuestra disposición. Y no solo el Consejo, toda la plantilla. Puedo presumir porque en nuestra cooperativa hay un espíritu de ayuda a todas las personas que pasamos por aquí que crea un ambiente inmejorable para el trabajo.

Fuera de la cooperativa, como decía antes, sigue llamando la atención que las mujeres estén trabajando en el campo. Pero, por suerte, cada vez menos.

P: ¿Qué cree que aporta una mujer, diferente al hombre, en el mundo rural?

R: Otra visión, otra forma de ver las cosas. Quizá no es tanto algo diferente y si una visión complementaria.

En mi caso yo ahora estoy recién iniciada como consejera, me dedico a aprender, a absorber información.

P: ¿Qué más se puede hacer para lograr esa visibilidad real y que la mujer esté más presente en los órganos de decisión de las cooperativas para que las cifras realmente se equiparen?

R: Es fundamental trabajar en dar visibilidad a la mujer. Pienso que se están dando los pasos correctos. En nuestro caso, en Yuntero, tenemos un Plan de Igualdad, tenemos mujeres en puestos tan significativos de la bodega, también la iniciativa y el ejemplo de las mujeres que hemos dado el paso a incorporarnos a la agricultura.

Las mujeres debemos ser nosotras mismas el reclamo para otras mujeres. En mi caso, me valió mucho la inspiración viendo a una mujer ya en nuestro Consejo. Ella es la persona que ha abierto las puertas y, en ese sentido, las mujeres que han sido pioneras, tienen mucho que decir, contar su experiencia para que sirva a muchas otras. Igual que me sirvió a mí.

Ese empujón es necesario aún para la mujer. Cada una de nosotras debemos buscar en el fondo qué es lo queremos para nuestra vida, para nuestra explotación y decidir en consecuencia.

P: ¿Qué le diría a una mujer que quiera emprender en este sector?

R: Para estar en un Consejo Rector, hay que tener ganas de aprender e ilusión. Porque siempre vamos a tener cerca a personas que nos enseñen durante los primeros meses para adquirir todos esos conocimientos que nos

pudieran faltar al principio.

Yo me he dedicado siempre al comercio y a la alimentación, pero puedo aprender como cualquier otro en el momento que se me explique. Y todas lo podemos hacer igual. Por lo que no hay que tener ninguna capacidad especial, solo tomar la iniciativa. Hay mujeres que se piensan que no son capaces y eso no es así.

Hay que lanzarse, es un mundo con muchísimas satisfacciones. Además, es tan bonito vivir sabiendo que estás haciendo lo correcto, por ti, por tu familia, por el resto de las personas socias. Es una satisfacción enorme. Se empieza siempre con miedo porque nos sabes a lo que te enfrentas, pero, ¿por qué no? si eres capaz de llevar una explotación agrícola, ¡puedes con todo!

Se lo diría a las mujeres y también a los jóvenes, porque necesitamos que vengan nuevas generaciones de agricultores: Hay que dejar a un lado los miedos porque merece la pena.

P: ¿Cuál es su compromiso por el cooperativismo? ¿Cree que este compromiso es generalizado entre las mujeres de nuestro sector?

R: Es más que evidente, más de tres generaciones de mi familia han pertenecido a esta cooperativa. Somos cooperativistas convencidos, amamos este modelo de negocio, sentimos nuestra cooperativa Jesús del Perdón como una parte más de nuestra vida, nunca nos plantamos otra posibilidad, ni se me pasa por la cabeza.

Los agricultores fundadores de la cooperativa nos han dejado un espíritu de unión, de trabajo cooperativo, de sacrificio. Son más de 50 años de cooperativa en la que Jesús del Perdón ha sido un referente, un motor económico y social en Manzanares y los pueblos de alrededor y

7 MUJERES CON LUZ PROPIA



eso, cala hondo. Los cooperativistas tienen un sentido de pertenencia que es muy bonito, la cooperativa es su cooperativa. Y Bodegas Yuntero tiene su razón de ser en el cuidado de las personas, de la comunidad.

La cooperativa es otro mundo respecto a otras empresas, quizá por eso engancha.

P: ¿Qué pasos está dando la Cooperativa Jesús del Perdón- Bodegas Yuntero a favor de la integración de la mujer en las cooperativas?

R: Esta cooperativa nunca ha puesto barreras a la mujer, a las pruebas y a mi propia experiencia me remito.

A partir de ahora ese compromiso con la Igualdad se va a hacer más visible con la implantación del Plan de Igualdad y mi participación en la Comisión de Igualdad de Cooperativas Agro-alimentarias. Queremos conseguir que las mujeres socias se vayan involucrando poco a poco y que participar en la cooperativa les resulte atractivo.

Con el Plan y con el Comité Permanente de Igualdad, queremos trabajar para dar pasos a favor, no solo de trabajar la Igualdad y la Responsabilidad Social en nuestra cooperativa, sino hacer partícipes a todo nuestro entorno, que nos dé más valor como organización. Entre los valores de cualquier cooperativa siempre ha estado la Igualdad y la Equidad, pues vamos a hacer que se note, que se haga más visible.

P: ¿Cómo ve el futuro de su cooperativa?

R: Esperamos que la presencia de la mujer en la cooperativa aumente y de aquí a un tiempo no muy lejano hayamos sido capaces de dar la vuelta a esta situación.

Desde Fundación CooperActiva y Cooperativas Agro-alimentarias de Castilla-La Mancha brindamos porque así sea con los maravillosos vinos de Jesús del Perdón-Bodegas Yuntero. Y que este brindis también sirva de homenaje, como nos ha dicho Juani, a su padre y a todos los padres y madres que nos han dejado como herencia el amor por nuestra tierra y el compromiso por el trabajo cooperativo. Ha sido un enorme placer compartir esta conversación con Juani y con Jesús.

